DONDE EL POETA MUESTRA SU ESCEPTICISMO ANTE LA MUERTE Y TERMINA VENCIENDOSE A LA AMADA

"Pero es mejor morirme de tu boca."

JULIO MARURI

LA soledad, mi mala consejera,
vuelve otra vez a hablarme en el oído:
«Para habitar la bruma o el olvido
basta morirse de cualquier manera.

Lo mismo da morirse en primavera
de una corazonada, que mordido
por los perros del hambre, que aterido
en un invierno pálido y cualquiera.»

La verdad es que igual me da sentirme
de silencio la voz, el pie de roca,
yerto para escaparme o evadirme.

Máteme a mí la muerte que me toca.
A mí tanto me da de qué morirme.
Pero es mejor morirme de tu boca.

CARLOS MURCIANO